

# Observaciones a *El hombre primitivo como filósofo* de Paul Radin



**Mario Mejía Huamán**  
Universidad Ricardo Palma  
mejiahuaman@gmail.com  
Lima-Perú

## Resumen

El antropólogo Paul Radin publicó en 1956 el libro *Primitive man as philosopher*, por la editorial *Dover Publication Inc.*, Nueva York. Para el presente análisis tomaremos la edición de 1968, publicada por la Editorial Universitaria de Buenos Aires-Rivadavia 1571/1/73 Sociedad de Economía Mixta, impresa en Argentina.

Paul Radin, después de haber realizado investigaciones de campo, tras largos años de investigación vivencial, sostuvo que el hombre primitivo ya se había comportado como filósofo; apreciación que fue muy elogiada por muchos antropólogos y algunos filósofos y recibida con cierta duda por otros filósofos.

Como se anuncia por el título de la presente ponencia, nuestra apreciación discrepa con la del autor, toda vez que la filosofía no es un discurso mítico-religioso.

**Palabras clave:** Filosofía, filosofía indígena, filosofía primitiva, cosmovisión.

## Abstract

*In 1956, the anthropologist Paul Radin published the book *Primitive man as philosopher*, by the publishing house *Dover Publication Inc.*, New York. For this analysis, we will take the edition from 1968 published by the University Press of Buenos Aires - Rivadavia 1571/1/73 Mixed Economy Society. Printed in Argentina*

*After having conducted field research and after long years of experiential research, Paul Radin claims that the primitive man had already behaved like a philosopher. This perception was highly praised by many anthropologists and some philosophers, as well as received with some doubt by other philosophers.*

*Being already announced in the title of this paper, our assessment*

*disagrees with the one from the author, since philosophy is not a mythical-religious discourse.*

**Keywords:** *Philosophy, indigenous philosophy, primitive philosophy, worldview.*

## Introducción

En nuestro texto inédito *Introducción a la Filosofía Andina* (2002), iniciamos con el subtítulo *¿Qué es filosofar?* Afirmando que filosofar es hacer reflexión crítica sobre algún problema relevante acerca del hombre, la sociedad, los principios éticos, la justicia social, la naturaleza material o espiritual de la realidad, el ser; los problemas del conocimiento y la ciencia.

Hacemos reflexión filosófica cuando pretendemos resolver, mediante la reflexión racional, problemas como los que conciernen al origen y destino del cosmos, sobre el origen y destino del hombre, sobre la relación de los hombres con las demás personas, además de la relación del hombre con la naturaleza y sus relaciones con lo que está más allá de lo natural.

Señalamos como una de las características fundamentales de la reflexión filosófica la racionalidad, la teoreticidad y su pretensión a la universalidad.

Francisco Miró Quesada, en su texto *Para iniciarse en filosofía*, sostiene que: “De todas las experiencias que puede vivir un ser humano, la más común y corriente



es que tiene problemas. Tener problemas exige resolverlos” (1982, p. 18).

Comenta el filósofo que algunos problemas son fáciles de resolver, mientras que otros, por comprometer su ser y existencia, o por ser angustiosos, son más difíciles de ser resueltos. Manifiesta que:

Vivamos como vivamos y hagamos lo que hagamos, estamos constantemente dedicados a resolver problemas importantes o triviales. Su importancia varía de acuerdo con nuestro temperamento y según las circunstancias en que se presentan (Ibíd., p. 18)

Para Miró Quesada, es asombrosa la variedad de procedimientos que los hombres han utilizado para resolver sus problemas. Por ejemplo, los griegos anteriores al siglo VII de nuestra era – comenta el filósofo– recurrían a la magia y al mito para resolver los problemas, pero que a partir de fines del siglo VII un grupo de hombres de la Grecia Clásica recurrieron a la razón para resolver los problemas. Señala que Tales de Mileto (624-544 a. C.) fue uno de los sabios griegos que utilizó los procedimientos racionales para resolver los problemas teóricos; así, resolvió un teorema matemático, y predijo un eclipse del Sol que efectivamente se cumplió como había previsto. De esta manera surgieron las matemáticas y la astronomía, como los primeros frutos del empleo de la razón para la solución de los problemas. Desde entonces se concibe que las características de todo conocimiento racional son la *universalidad* y la *necesidad*.

Nosotros, en un artículo titulado *Filosofía Andina. Balance y Perspectiva* (Mejía Huamán, 2011, p. 20), señalamos que la filosofía es obra de personas identificables, cuyo pensamiento o discurso expresado a manera de proposiciones pueden dar explicaciones racionales lógicas, a concepciones sobre la vida, la sociedad, el hombre, el mundo y el cosmos o criticar a la explicación tradicional, mágica, mítica y religiosa o ser discutida, defendida o criticada; o, resolver problemas teóricos sobre las mismas cuestiones. La filosofía no es sabiduría popular (*folklore*).

Además, plateábamos como requisitos concomitantes la posibilidad de una democracia que permita la

crítica a ciertos elementos de la tradición existente, incluyendo lo sagrado o divino, y poner en tela de juicio las opiniones o mandatos de los reyes, jefes de las tribus o autoridades de gobierno; esta crítica, además, necesita ser precisa por lo que es necesaria que los discursos estén escritos para evitar la posibilidad de falsas apreciaciones y falsas objeciones, como el proceso de juzgamiento de Sócrates.

Así, por ejemplo, respecto a la supuesta *filosofía inca* en el Perú prehispánico decíamos que en el Estado inca, nadie podía criticar a la religión o los mandatos del inca, porque el gobierno era teocrático por lo que rechazábamos la teoría de que los incas tuvieran una filosofía. Estos criterios los podemos aplicar también a *El hombre primitivo como filósofo* de Paul Radin, y sostener que es incorrecta su apreciación.

Consideramos que la filosofía es un saber de cierto nivel que aún está por encima de la religión y la ciencia y, de las explicaciones y la solución de los problemas de manera mítica y religiosa. Consideramos que la filosofía es teórica por ser teoría de la teoría, por hacer reflexión crítica con los datos de la ciencia e ir más allá de esta.

*El hombre primitivo como filósofo*, desde luego, no significa que todos eran filósofos, sino que hubo algunos hombres, los más pocos, los que hicieron de la reflexión su modo de vida, como bien reconoce Radin en su obra y, lo podemos comprobar por los datos de la historia de la filosofía; pero la solución a los problemas, como sostiene Miró Quesada, en una época a la que podríamos llamar prefilosófica se pretendió resolver recurriendo a la magia, al mito, a la adivinación, a la religión, al conocimiento inferido a partir de los aciertos de la práctica cotidiana, pero no aún a nivel de ciencia, menos de filosofía. Mejor ubicaremos a la filosofía a nivel de *inteligencias múltiples* o de *racionalidades*<sup>1</sup> como hoy se concibe; la filosofía es diferente a la racionalidad mágica, a la racionalidad mítica, a la racionalidad religiosa, a la racionalidad lógica-científica. Como veremos la racionalidad



1 Recurrimos a este término solo por cuestiones didácticas, ya que no existen tales inteligencias como separadas, sino una sola, capaz de atender distintas áreas de nuestra experiencia, entonces podríamos hablar de inteligencias como la religiosa, la musical, la sexual y de todas las que ya se ha escrito algo.

filosófica es distinta a la concebida por Paul Radin en *El hombre primitivo como filósofo*. Es verdad que la filosofía se alimenta de las otras racionalidades, pero como sostiene Fernando Savater en el *Porqué de la Filosofía en Las preguntas de la vida* (Savater, 2010), es un saber de nivel, distinto a los demás.

También podríamos ver el problema desde el “sentí-pensar” latinoamericano, y sostener que de todas maneras lo religioso o mítico tienen que estar sujetos a la racionalidad lógica-filosófica. Es más, lo filosófico surge al desnudarse el pensamiento mágico-religioso y mítico.

## 1. El concepto de filosofía de Paul Radin

Paul Radin con la finalidad de dar fundamento a su propuesta escribe:

Poca duda cabe de que todo grupo humano, desde tiempo inmemorial y por pequeño que fuera, incluía individuos obligados por su temperamento e interés a ocuparse en los problemas fundamentales que acostumbramos a llamar filosofía (1968, p. 23).

El antropólogo tiene razón al sostener este punto, ya que la filosofía necesita de una división del trabajo de manera que mientras unos ejercen labores de esfuerzo físico para garantizar la alimentación, el intercambio de bienes y la seguridad material, otros gozan de cierto ocio para dedicarse a la adivinación, a la magia<sup>2</sup>, a la religión, a la enseñanza o a la reflexión racional.

Nosotros pensamos que, en el caso de la explicación religiosa, el hombre crea dioses, como ocurrió en las culturas clásicas antiguas, que para cada virtud o para cada fuerza inexplicable o indómita. Así lo hicieron, los griegos, los romanos y muchos otros pueblos.

Continúa Radin y sostiene que:

Lo que no es tan claro, ni muchos menos, para la inmensa mayoría de los especialistas es que, aun admitiendo la existencia de individuos dotados de inclinaciones y capacidades filosóficas, el lenguaje de que éstos disponían fuera adecuado, tanto en vocabulario como en estructura, para la formulación de ideas generales y abstractas de conceptos filosóficos. Y aun si pudiera mostrarse la adecuación de ese lenguaje, muchos especialistas sostendrían que el estado de desarrollo cultural alcanzado por los pueblos

aborígenes no alentaba siquiera en grado mínimo –por decir lo menos– tales formulaciones (1968, p. 23).

Nosotros concebimos que el lenguaje llega hasta donde llega nuestro entendimiento, en tal sentido, el hombre pasa del lenguaje “natural” al lenguaje metafórico, al experimentar nuevas situaciones, nuevos problemas, nuevas inquietudes, nuevos problemas.

Así por ejemplo, los versos de una canción de Pitumarca, distrito de la provincia de Canchis, Cusco, Perú, dicen: “Pitumarka sipaskuna durazno waqo uyachayoq... (Hermosas jóvenes de Pitumarca de pómulos de durazno)”.



Este enunciado es un piropo y hace referencia a jóvenes hermosas “de pómulos chaposos, sonrosados de color durazno”, es una metáfora que expresa la *hermosura y belleza* de las jóvenes. Más adelante, conforme avance la cultura y se enfrente a nuevas situaciones y problemas, el hombre creará términos abstractos para expresar conceptos ideales o espirituales.

El hombre necesita explicarse y responderse a situaciones nuevas; unas veces el problema será resuelto y surge la técnica y la ciencia; otras veces, el hombre se da respuestas, que por el momento sean respuestas a sus problemas principalmente teóricos, pero que sin duda volverán a ser motivo de preocupación en algún otro momento de su existencia. Así nace y se desarrolla la filosofía.

Hoy no es suficiente sostener que filosofía es un saber que responde a las preguntas de quiénes somos, de dónde venimos y a dónde vamos. Como sostiene Savater, la pregunta de “quiénes somos” ya ha sido respondida por la psicología; al problema de dónde venimos ha sido respondido por la biología; el problema a dónde vamos en parte ha sido explicado por la religión y por

2 Magia: Conjunto de conocimientos y prácticas con los que se pretende conseguir cosas extraordinarias con ayuda de seres o fuerzas sobrenaturales.



la filosofía; unas filosofías han respondido que vamos al cielo, otras al nirvana, al *hanaqpacha* (cielo inca), o a otros lugares fuera de este mundo real; en el curso de la historia de la filosofía, algunos filósofos piensan que no existe vida después de la presente y que “el ser del hombre es un ser para morir”.

El hombre ha pretendido dar solución a muchos problemas mágicamente, con una serie de ritos, acompañado de ciertas oraciones o mascullando términos ininteligibles o como los aztecas o los preíncas sacrificando niños o jóvenes a los dioses, o, quemando hierbas aromáticas.

Más adelante, el hombre ha creado dioses para explicar sus problemas reales o para representar las virtudes, como en la cultura griega: un dios para el tiempo, una diosa para la belleza, uno para la guerra, otro para las tormentas, otro para el culto al sexo, otro para la actividad de la agricultura, etc., luego, crearía mitos como el Narciso, de Edipo Rey, de Electra, de Cronos, etc.

Paul Radin piensa que, una limitación para el desarrollo de la filosofía en las primeras épocas fue el problema del lenguaje, lo cual no es exacto. Así como “al andar se hace camino”, al reflexionar se hace filosofía. Pero advertimos que hacer filosofía no significa hablar en difícil o dar explicaciones incomprensibles, no; la filosofía se puede explicar con palabras sencillas y comprensibles, sino no es filosofía.

Radin afirma que algunos filósofos entienden por filosofía:

[...] algo muy especial, a saber: los sistemas filosóficos que se iniciaron en Occidente con Platón y Aristóteles. Naturalmente, tal cosa no puede encontrarse entre los pueblos primitivos (Ibíd., p. 26).

No es necesario que se la circunscriba en un sistema.

[...] en los pueblos primitivos se dan al mismo tipo de especulaciones filosóficas que nosotros [...]

Dado que los pueblos aborígenes no conocían la escritura, toda la información hubo de recogerse oralmente. Esto significa que personas extrañas –administradores, misioneros, viajeros, etnógrafos– tuvieron que inducir a los indígenas a proporcionarla (Ibíd., p. 28).

Consideramos que la verdadera filosofía bantú, inca, maya o azteca, recién va a ser escrita por los propios nativos cualificados, que puedan desnudar de su ropaje mágico, mítico o religioso el saber y el conocer, cuando ellos den

fundamento racional lógico a su saber mágico mítico o religioso y desde su propia lengua y concepción del mundo. Porque en este caso y en otros, como la filosofía inca, la filosofía náhuatl o filosofía de los bantúes, han sido escritas por pensadores occidentales, es decir, han hecho filosofía del pensamiento inca o náhuatl o bantú; han reflexionado desde fuera teniendo como objeto de reflexión el sentir y pensar más subjetivo que racional.

La filosofía inca o la filosofía náhuatl serán escritas por indígenas de habla *runasimi* para la inca o el náhuatl para la filosofía mexicana o la filosofía de los bantú lo escrito por el misionero franciscano Tempels habrá sido solo un inicio.



Paul Radin

Por otro lado, ni Paul Radin ni León Portilla ni el padre Tempels ni el Inca Garcilaso de la Vega o Felipe Guamán Poma de Ayala fueron filósofos; el primero, Paul Radin fue antropólogo y el segundo, León Portilla, fue historiador; para el caso inca, el Inca Garcilaso de la Vega ni Felipe Huamán Poma de Ayala fueron filósofos, por tanto, su afirmación respecto a la existencia de la filosofía en los andes prehispanicos no tiene mayor exactitud, pero sí tienen un alto valor como un registro de concepción del mundo o cosmovisión.

Radin escribe:

Era necesario establecer un tipo de relación muy especial entre el investigador y el investigado, cosa en extremos difícil de lograr. Lo ideal habría sido que el papel del investigador se limitara a ir en busca de su filósofo, explicarle su deseo y, tras haberlo persuadido a que hablara, registrar lo que aquél le decía.

Pero esto hubiera requerido no solo un filósofo nativo bien dispuesto para proporcionar información, sino también un investigador que a la vez fuese filósofo y



estuviese exento de prejuicios y de ideas preconcebidas acerca de la mentalidad del pueblo que estudiaba (p. 28).

El autor tiene toda la razón, como sostuvimos, lo que va a hacer el investigador es recopilar información, información de su cosmovisión, de sus mitos, de su vivencia religiosa o de la existencia de sus dioses, lo cual no es hacer filosofía ni recoger filosofía. “De ahí que las filosofías en cuestión hayan sido generalmente o escritas o suscritas, pregunta tras pregunta, por el investigador mismo” (Ibíd., p. 28).

Como comenta Paul Radin, no es correcto que el antropólogo, el historiador o sacerdote, recoja una concepción del mundo y pueda llamarla filosofía.

Un método más auténtico de obtener información es el de la pregunta directa, aunque también está gravado de considerables peligros.

Por supuesto, surge la dificultad de establecer si podemos interpretar las respuestas obtenidas como evidencia de que existan verdaderas formulaciones y sistematizaciones filosóficas.

Para indicar cuán valioso y revelador puede resultar este método, citaré en detalle uno de estos largos diálogos entre un observador de suma competencia, aunque no especialmente adiestrado, y un sacerdote indio de la tribu norteamericana de los oglala-dakota (Ibíd., p. 30).

## 2. Comentario a uno de los relatos de los que Paul Radin infiere *La filosofía del hombre primitivo*

Seguidamente, comentaremos un diálogo transcrito por Radin de la conversación que tuvo con un sacerdote indio de la tribu norteamericana de los oglala-dakota y que el autor presenta como prueba de filosofía del hombre primitivo, respecto al origen y sentido del movimiento en el mundo (Ibíd., p. 30), con la finalidad de realizar una mejor crítica vamos a dividir en parte el siguiente diálogo del investigador (Radin, en adelante “R”) y el sacerdote (“S” en adelante)<sup>3</sup>.

Introducción al relato:

R: Yo oí a usted, cuando cayó un meteorito, proferir una exclamación e inmediatamente después dirigir la palabra

3 En el texto original no aparece la división de introducción y partes, tampoco el nombre de los interlocutores, nosotros lo hemos añadido con la finalidad de hacer más fácil su comprensión.

al pueblo. Luego lo vi quemar hierbas aromáticas: ¿Quiere decir por qué hizo eso?

S: Usted es un mago blanco y quiere conocer los misterios de los dakota. ¿Por qué quiere saber estas cosas?

R: Los ancianos indios que las conocen pronto morirán y se habrán ido, y como los indios jóvenes las ignoran, ellas se perderán. Quiero escribirlas para que se conserven y vuestra gente pueda leerlas en años futuros. ¿Me las dirá usted?

S: Mi padre era un shamán y me enseñó los misterios de los shamanes; y yo estoy dispuesto a contárselos a usted. ¿Qué quiere saber?

### Parte primera:

R: Cuando cayó el meteoro, usted exclamó en alta voz: Wohpa Wohpeee... ¿Por qué lo hizo?

S: Porque eso es wakán.

R: ¿Qué es wohpa?

S: Lo que usted vio. Una de las estrellas que caía.

R: ¿Qué es lo que hace caer las estrellas?

S: Taku Shkanshkan.

R: ¿Por qué Taku Shkanshkan hace caer las estrellas?

S: Porque él hace caer todo lo que cae y moverse todo lo que se mueve.

### Parte segunda:

R: Cuando usted se mueve, ¿qué es lo que hace que se mueva usted?

S: Shkan.

R: Si se dispara del arco una flecha, ¿qué es lo que hace a la flecha moverse a través del aire?

S: Shkan.

R: ¿Qué es lo que hace caer al suelo una piedra cuando la suelto?

S: Shkan.

R: Si levanto una piedra del suelo, ¿qué es lo que causa el movimiento?

S: Shkan. Él da a usted el poder de levantar la piedra, y él es quien causa todo movimiento, de cualquier especie.

R: ¿El arco tiene algo que ver con el movimiento de la flecha por él disparada?

### Parte tercera:

S: Taku Shkanshkan da el espíritu al arco y hace que éste despidiera la flecha.



R: ¿Qué es lo que hace subir el humo?

S: Taku Shkanshkan.

**Parte cuarta:**

R: ¿Qué es lo que hace al agua correr en forma de río?

S: Shkan.

R: ¿Qué es lo que hace a las nubes moverse por sobre el mundo?

S: Shkan

**Parte quinta:**

R: Taku Shkanshkan y Shkan, ¿son uno y el mismo?

S: Sí. Cuando habla de él un shamán, dice, Shkan, Shkan pertenece al lenguaje wakán usado por los shamanes.

R: ¿Shkan es Wakán Tanka?

S: Sí.

**Parte sexta:**

R: Y, ¿es Wakán Tanka Kin?

S: No. Ése es Wi, el Sol.

R: ¿Y Wi y Shkan son uno y el mismo?

S: No, Wi es Wakán Tanka Kin y Shkan es Nagi Tanka, el Gran espíritu.

R: ¿Los dos son Wakán Tanka?

S: Sí

**Parte séptima:**

R: ¿Hay algún otro wakán que sea Wakán Tanka?

S: Sí: Inyan, el Peñasco, y Maká, la Tierra. (1968, pp. 31-35)

## 6. Comentarios

a. En la primera parte, a la pregunta de Radin ¿Qué es lo que hace caer al aerolito, o da movimiento al arco o la flecha o hace que al agua discurra? El sacerdote indígena responde que es *Taku Shkanshkan* quien hace que ocurra la caída... "él hace caer todo lo que cae y moverse todo lo que se mueve".

b. En la segunda parte del diálogo, Radin pregunta:

R: Cuando usted se mueve, ¿qué es lo que hace que se mueva usted?

S: Shkan.

R: Si se dispara del arco una flecha, ¿qué es lo que hace a la flecha moverse a través del aire?

S: Shkan.

R: ¿Qué es lo que hace caer al suelo una piedra cuando la suelto?

S: Shkan.

R: Si levanto una piedra del suelo, ¿qué es lo que causa el movimiento?

S: Shkan. Él da a usted el poder de levantar la piedra, y él es quien causa todo movimiento, de cualquier especie.

En la parte segunda, el que da movimiento ya no es *Taku Shkanshkan* sino solamente *Shkan*. Como observará el lector hay una contradicción entre el autor de movimiento entre la primera y segunda parte.

c. Ahora bien, en la parte tercera, nuevamente se sostiene que, el motor del movimiento, es *Taku Shkanshkan*. Veamos:

S: *Taku Shkanshkan* da el espíritu al arco y hace que éste despida la flecha.

R: ¿Qué es lo que hace subir el humo?

S: Taku Shkanshkan.

Como podrá observar los discursos entran en contradicción lógica.

d. En la parte cuarta, nuevamente se atribuye como fuerza motora a *Shkan*:

R: ¿Qué es lo que hace al agua correr en forma de río?

S: Shkan.

R: ¿Qué es lo que hace a las nubes moverse por sobre el mundo?

S: Shkan

Como van las explicaciones no nos parece que estas sean racionales, por tanto no serían filosóficas; pero, puede darse el caso de que el sacerdote al verse acosado por las preguntas, que nunca antes se le habían hecho, se haya visto forzado a dar respuestas incongruentes.

e. En la parte quinta, salvaría las incongruencia antes indicadas, veamos:

R: Taku Shkanshkan y Shkan, ¿son uno y el mismo?

S: Sí. Cuando habla de él un shamán, dice, Shkan, Shkan pertenece al lenguaje wakán usado por los shamanes.

R: ¿Shkan es Wakán Tanka?

S: Sí.

f. En la parte sexta, se introduce otro personaje al mundo de los dioses: Tanka Kin, quien no es



Wakan sino un Win; esto es, Tanka Kin es el Sol (Win).

R: Y, ¿es Wakán Tanka Kin?

S: No. Ése es Wi, el Sol.

R: ¿Y Wi y Shkan son uno y el mismo?

S: No, Wi es Wakán Tanka Kin y Shkan es Nagi Tanka, el Gran espíritu.

R: Los dos son Wakan Tanka?

S: Sí.

g. En la parte sétima, se hace mención a otros *wakanes*. Los mismos que van a jugar un papel importante en su concepción del mundo incluyendo sus normas morales. Leamos:

R: ¿Hay algún otro wakán que sea Wakán Tanka?

S: Sí: Inyan, el Peñasco, y Maká, la Tierra.

Ante una situación similar, Heráclito de Éfeso había formulado el principio filosófico de que en el universo, todo cambia, todo fluye, nada queda quieto o estable; además de establecer la relación entre causa y efecto en todo acontecimiento. Mientras que el sacerdote indígena encuentra la causa de movimiento en *Taku Shkanskan*. Heráclito responde filosóficamente, esto es, no recurre a ningún ser fuera de la naturaleza para explicar el movimiento. Que el hombre y la naturaleza, por ser naturaleza están sometidas al cambio.

Algunos filósofos han pretendido resolver este problema, habiendo creado la categoría de filosofía inculturada, es el caso del mismo Francisco Miró Quesada Cantuarias, quien para explicar el comunitarismo o colectivismo, que une fuerzas en forma libre y espontánea, para resolver los problemas de la y en la comunidad, los problemas de sus integrantes que necesitan ayuda y los problemas de otras personas que no son de la comunidad pero, se encuentran en la comunidad (Miró Quesada, 1992).

## 7. Conclusiones

Como podemos apreciar, el relato presentado por Paul Radin como ejemplo de filosofía del hombre primitivo es una explicación mítica-religiosa, no filosófica. La explicación filosófica debe, en todo caso, desnudar el mensaje de su ropaje mágico, mítico o religioso y explicar racionalmente.

Así mismo, los integrantes de las comunidades en las que se llevó a cabo esta investigación, viven a voluntad de los dioses y, como habíamos señalado, para explicar el movimiento se ha creado más de un dios.

Concebimos que la filosofía surge, como indicamos, al darse ciertos requisitos, entre ellos, la libertad de crítica, cierta democracia, como en la cultura griega, donde se inventó la democracia, una democracia esclavista, pero democracia al fin.

Además, pensamos que es un requisito indispensable, la invención de una escritura accesible a todo ser humano. Tenemos entendido que en la historia de la humanidad hubo culturas en las que los sabios, ya muy longevos, morían sin conocer o manejar todas las grafías de su escritura. Contrariamente, el alfabeto griego fue en su momento, la expresión de una cultura “democrática”, pues el saber escribir y leer, estuvo al alcance de cualquier persona, lo que hizo posible el origen y el cultivo de la filosofía.

Concebimos que el libro que nos presenta Paul Radin, contiene una concepción del mundo, una cosmovisión, pero no una filosofía. Sin embargo, no por ello el libro deja de ser un aporte valioso para el estudio, el conocimiento y la reivindicación del mundo indígena. Nuestro deseo es tener en el futuro más “Paul Radines”, pues apenas conocemos una milésima parte de la cultura mundial. Solo en el Perú contamos con más de un centenar de lenguas, lo que indica la existencia de más de cien culturas indígenas, la mayoría, si no todas, ágrafas.

## Bibliografía

Mejía Huamán, M. (2011). *Filosofía Andina, Balance y Perspectivas*. Madrid: EAE. Editorial Académica Española.

Miró Quesada, F. (1982). *Para iniciarse en filosofía*. Lima, Perú.: Fondo Editorial, Universidad de Lima.

\_\_\_\_\_. (1992). *Hombre, sociedad y política*. Lima: El Comercio.

Radin, P. (1968). *El Hombre Primitivo como Filósofo*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.

Savater, F. (2010). *Las Preguntas de la Vida*. Barcelona: Editorial Planeta. S.A.

**Recibido:** 12 de febrero del 2019.

**Aceptado:** 20 de febrero del 2019.